

Niza, 25 - I. 1973

Muy estimado amigo,

Espero perdoue el lamentable e imperdo-
 nable retraso con el que contesto a su carta en la que me
 anunciaba la presentación de su candidatura a la Acad.
 mia de la Lengua. Tan sólo en París, donde estuve una
 semana hace algunos días, me enteré de su elección. Fue
 el pintor español Orlando Pelayo, quien vive en París,
 el que me dio la noticia y me comunicó así mismo
 la entrevista que publicó ABC. Ya sé pues de antemano
 no que su carta revelará cierto contratiempo, pero quisiera
 felicitarle muy sinceramente por su elección. Precisamente
 estuvimos comentando con mi padre y el pintor antes citado
 su elección, y convenimos todos en que su puesto estaba
 perfectamente en la Academia. No quisiera distribuir
 los elogios con demasiada liberalidad, ya que los
 aceptaría, pero creo poderle comunicar que por auto-
 tes hoy en día manejan el idioma castellano como
 ha sabido demostrarlos tantas y tantas veces. Y ahora, lo
 novelista está bien representado en la Academia con
 sus máximos representantes. Sin poco los verdaderos
 novelistas españoles en la actualidad, y por eso lo está.
 dió su obra. Hablando de otra cosa, también me en-
 teré con mucho retraso, demasiado, de su libro Sobre
 caza que editó recientemente Alianza Editorial. Desde
 luego prosigue en su "Caza en España" la ruta venenosa

que con tanto acierto desarrolló en obras anteriores. Pocos supieron tocar como usted de este tema, además de esas en ese mundo, y todo esto merced a la magia del lenguaje. No soy cazador, pero en cierta medida me ha reconectado con la caza, y respeto su forma de cazar, resaca de arte y canto de amor a la naturaleza en fin de cuentas. Al mismo tiempo, tope y desarrollo un tema actualmente muy de moda, por lo menos en Francia (esto días en Córcega hubo huelga general por protestar contra los productos que nos importan de Italia rechazando en el Mediterráneo), la "ecología", la protección de la naturaleza, la lucha contra lo que a mí se le llama "pollution"... (Hay un ministerio dedicado a la "protección del territorio" desde ese punto de vista). Lo que ha pasado es que el hombre se auto-climató, y lo peor casi no olerse cuenta, y eso desde hace años y años. Y de repente parece que todo el mundo se da cuenta de que existe la naturaleza. No es crítica que le haga, ya que desde hace años recientemente viene proponiendo tal defensa de la naturaleza, en sus libros y artículos.

Celebro el que pronto vea la luz la novela que anda redactando, y noto que viene cada vez en los temas que apuntó en "Las Ratas", "Cinco horas" y "Pasajeros": hablamos del hombre claro, pero hablamos del hombre en la sociedad, del hombre confrontado con el habitante de nuestro mundo. Y es así como el tema de la "crítica social" viene apareciendo.

Me alegró muchísimo la noticia que me dio de un próximo paso por Niya. Espero pueda



nicarme la fecha de mi llegada. En caso uclunamente
de que esté de acuerdo, podríamos organizar en la fa-
cultad una reunión en línea chatline con los estu-
diantes a quienes les faltó el contacto con relevan-
tes personalidades de las letras hispanas. Y desde
luego podré aprovechar del ciclo azul (lo tradi-
cional no me gusta) y del tiempo verdaderamente me-
nífico de esta región. También, de desearlo, podré
hablar con Jorge Guillén quien pasa una temporada
en Niza.

Niza vive ahora en una atmósfera de carnaval.
Pero a mi parecer no se trata de verdaderas fiestas,
sino de gigantescas operaciones comerciales, y nada
más. Nada que sea en efecto con las fiestas espa-
ñolas, en donde ambiente de fiesta significa real-
mente un ambiente de fiesta en el que todos par-
ticipan de la fiesta. Los franceses ya no saben dis-
tinguirse semejantemente. Espero que lo han conseguido
aún mucho tiempo en ímpetu festivo.

Perdone este carta demasiado larga. Con
todas mis felicitaciones y un cordial saludo
para usted y los suyos,

MD